No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobarde;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 3a. Calle de López 30, accesoria letra A. || **Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.** || **Subscripción de 10 números 50 cvs. Número suelto 6 cvs. a los Agentes 5 cvs.**

Año VII.—Tercera Etapa. || MEXICO D. F. MIERCOLES 1º DE ENERO DE 1919 || Número Setenta y dos

Entre la guerra y la paz está la justicia

Los responsables del gran crimen perpetrado en los campos europeos no están capacitados para concertar la paz: antes deben ser castigados.

Más de diez millones de familias, que yacen en la orfandad o en la miseria, claman justicia contra los soberanos, llámense káiseres, zares, reyes, presidentes, emperadores o financieros que, ambiciosos de dominio colonial, comercial o marítimo, han explotado la quijotería del patriotismo mal entendido de los pueblos, empujando a asesinarse en masas enormes e inconscientes a los elementos más útiles y sanos de la sociedad.

Obreros jóvenes de todas las razas, colaboradores todos del progreso humano, que en un momento de capricho o exaltación feroz de los magnates que ocupan los tronos o las sillas, habéis sido disfrazados con la gorra, el casco, el saracof, el kepis o el sombrero, y ha sido puesta en vuestras manos un arma para asesinaros los unos a los otros...; vosotros los supervivientes de tan horrenda hecatombe: despojaos de ese disfraz que os convirtió en fratricidas; uníos todos, y con los huérfanos de los que sucumbieron en la infame lucha id a los tronos y a las sillas para levantar ahí un cadalso.

¡Después haréis la paz!

C. M. R.

Un artículo.....imposible

El industrial don Carlos B. Zetina, el ingeniero y político don José I. Reinoso y el escritor gobiernista don Rafael Martínez, han hecho pública la iniciativa de reglamentación del artículo 123 constitucional que habrán de presentar a la consideración del Senado de la República, y en dicha iniciativa, que habla "de los accidentes del trabajo" y del "seguro de vida como participación en las utilidades," etc., los autores juzgaron las necesidades del trabajador desde el punto de vista del interés municipal, capitalista e industrial, y sólo superficialmente desde el punto de mira de los intereses proletarios.

Por sobre toda la iniciativa de los señores Zetina, Reinoso y Martínez flota una idea capitalista especialmente, y se ve que está redactada en vista de las actuales circunstancias aflictivas del Gobierno municipal.

En dicha iniciativa no se dice, por ejemplo, a quién habrán de recurrir los proletarios en caso de que los patrones aleguen abundancia de producción, y suspendan los trabajos sin clausurarlos definitivamente.

Tampoco se dice lo que habrán de hacer los trabajadores cuando, inopinadamente, se les rebajen los salarios.

Tampoco se dice en qué circunstancias quedarán los proletarios cuando haya cese definitivo en los negocios o quiebra de las fábricas.

No se dice, asimismo, lo que deberá hacerse con los industriales que toleren, por convenirles así, a los capataces de taller que distribuyan los trabajos al antojo y sin mirar en los obreros ni necesidades ni aptitudes.

Igualmente, en la iniciativa no se cuenta con las necesidades étnicas e ineludibles por los operarios de cada región, pues está claro que no son las mismas las de los trabajadores de la ciudad de México que las de los obreros de Zacapoaxtla por ejemplo.

Se juzga, con plena equivocación, que "todos" los trabajadores tienen las mismas necesidades, los mismos medios de buscarse la vida, y están expuestos a sufrir accidentes muy parecidos. Lo cual demuestra que si Zetina es un buen matemático para cuestiones de zapatería, Reinoso un hábil buscador de medios para que el Gobierno exprima exorbitantemente al pueblo, y Martínez un excelente desconocedor de partos de la Sociología, demuestra también dicha iniciativa que los autores de ésta viven *fuera* de cuanto atañe al proletariado y *dentro* del más inmoral capitalismo.

Y como si ésto no fuese suficiente, todavía quieren que los trabajadores de toda especie contribuyan al enriquecimiento de la Hacienda municipal, ya comprando estampillas que habrá de venderles, exprofeso, el Municipio, o bien contribuyendo para la formación de un Banco mutualista, regenteado, ¡es claro! por los padres, parientes o simpatizadores de la famosa iniciativa.

Y la verdad es que un art. 123 de tal especie es amoral, incongruente, falso, vacuo en todos sentidos, y por todos sentidos también, imposible.

¡SALUD!

Nos complacemos en enviar un saludo cariñoso de año nuevo a todos nuestros camaradas que, junto con el verdadero grupo "LUZ", han peregrinado por la senda de la verdad, la razón y la justicia, para defender, sin claudicaciones ni hipocresías, el alto interés emancipador de las clases oprimidas.

¡Salud!

¡LIBERTARIOS!

Que el ideal emancipador de la humanidad prospere y triunfe en el presente año. ¡Viva la anarquía!

Alfonso Guerrero.

El Sindicato de estibadores y jornaleros de Salina Cruz, desea a las corporaciones hermanas que los 365 días que hoy se inician sean bien aprovechados al afianzamiento de nuestra pronta y total emancipación.

Toda revolución sólo tiene por resultado trocar un tirano por muchos, o substituir una comunidad de dictadores, que ya han saciado algunas de sus codicias y de sus odios. por otra que los tiene todos por saciar. — *A. Hernández Cata*.

EN LA PICOTA

Como quiera que ladrones del honor continúan *sosteniendo* que la propaganda libertaria hecha por mí desde 1911 a estas fechas, ha sido interesada, desafío a los moronistas y agrupaciones en general que ésto sepan para que den en letras de molde, no la prueba, sino el nombre del individuo o individuos a quienes yo haya *pedido* un solo centavo para gastos personales, o bien que aceptando un puesto remunerativo en la lucha obrera, haya "medrado" de *cualquier modo.* No he sido jamás ni chinche del Estado ni zángano de las abejas societarias. ¿Estamos?

Luis N. Morones, Rafael Quintero, Juan Lozano, Alfonso Lara, Cayetano O. Robledo y demás cuadrilla de canallas, e aquí la picota: ¿a quien he dado "sablazos"?

Téngase por entendido que si no precisan, de manera categórica, los nombres de las personas a quienes he dado los sablazos que me atribuyen, creeré que Udes., como perfectos rufianes y difamadores esperimentados, sólo miran en mí lo que de hecho les pertenece en todos sentidos.

Jacinto Huitrón

Otra escena de los líderes-clowns

Tenemos que dar a nuestros lectores una buena noticia, una muy simpática noticia. Nos fue comunicada por Gedeón y ratificada por Perogrullo: esta noticia es que los moronistas.... ¡son los mismos, los mismos, los mismos!

Véase si no:

El domingo 29 de diciembre, por la noche, la «Casa del Obrero Mundial» inauguró *su casa:* sólo que esta casa, en lugar de pertenecer a los que diz que la inauguraron, pertenece, *de hecho*, a la «Unión de Obreros de los Periódicos Diarios.»

Como se ve, los moronistas de la «Casa del Obrero» empiezan por querer tomarle el pelo a los camaradas tontos, y la verdad es que la tontería se les queda en la propia casa. Continúan a caza de lo que ya ni cuela ni casa.

Concurrieron a la inauguración de la Casa de marras muchos individuos descalzos de toda dignidad libertaria, que la vox pópuli califica como vomitadas asquerosas del obrerismo rascacuero en México, y que, previamente engargolados por Quintero y demás clowns para que asistieran a la inauguración de la casa ajena que dicen es su casa, pudieron percatarse de lo siguiente: primero, asistieron como veinte personas con todo y líderes. De estas veinte personas, en su mayoría fueron mujeres, con todo y cría: algunas estuvieron manoseándose con algunos, tal vez para darle más solemnidad al acto. Segundo: todos los que tomaron la palabra se concretaron a injuriar a López Dóñez y a Huitrón porque éstos no perdonan oportunidad para exhibir a aquéllos en toda su sifilítica desnudez moral y como payasos que, ya sea en la política, ya sea en las conferencias, ya sea en los congresos proletarios, o ya sea, en fin, en lo íntimo de las corporaciones, desfogan la pasión y matan la cordura a sabiendas de que sólo así se instruyen en la lógica inevitable y *necesaria* de sus espíritus-cloacas. Tercero: la inauguracion (¡y no muy bién!) de la «Casa del Obrero Mundial» de México fue llevada, en medio de guirigay estropajoso y andrajoso, por los clowns del obrerismo metropolitano que, sedientos de adelantarse al carnaval, prodigan alabanzas al ministro Aguirre Berlanga y mohinos al Gral Pablo González, si bien trataron de *revelarse* en todo como *boucs* despreciados por el noble conglomerado obrero de la región mexicana.

Cosa curiosa: don Rafael el jesuíta, líder y clown, al hacer diz que la reminiscencia de las diversas etapas por que atravesó la verdadera «Casa del Obrero,» se olvidó de decir honradamente que él, don Rafael, fue el *primer* enemigo que tuvo la citada verdadera «Casa del Obrero» sin conocer a sus fundadores, y como nunca nos cansaremos de embarrarle su versatilidad por las paredes inmundas de su alma, de ahí lo que defecó en contra de nosotros. ¡Vaya un aplauso!

¡Puah!

Invocación sagrada

Manes sagradas de los libertarios excelsos; sombras venerandas de los mártires del bien humano; almas selectas reverenciadas por el beso de la Libertad única y santa; iluminad mi espíritu; haced que mi frase estalle en ritmos de música verbal, y que de mi pluma se escape un rayo apocalíptico para que el hermano encienda en su conciencia el germen productor de las cóleras geniales.

Así, ¡oh manes venerandas!, el vocablo será un canto de acusaciones implacables, himno de revelaciones inspiradas, grito que hable al corazón protervo en nombre de las angustias que claman, que sufren, que lloran, que gritan, que buscan la misericordia justiciera de un bien todo redención, todo fortaleza eterna, todo esperanza libertaria.

Manes sagradas: venid, y que vuestro acento se torne en maravilla de luces nuevas, en florecimiento de retórica extraordinaria, y que punce; que abrase, que incendie, que corte, que arrolle; que haga pensar bien a los malvados; que los haga caminar por nuestros caminos para ellos intransitables, y que les abra los ojos para que vean el antro de las humanas desolaciones trágicas.

Porque hay hombres empedrados de avaricia, de lujuria, de males de todas clases, que no amparan a nadie, que no compadecen a nadie; que de todos los desiertos del alma hacen burlas, hacen muecas, hacen carcajadas que ahogan, decapitan, desuellan, desangran y apuñalan.

Sombras venerandas; manes excelsas; almas selectas reverenciadas por el beso de la Libertad única y santa, exterminad los infiernos burguesíacos, sacudid las locuras de las fuerzas depravadas, y arrojad risas de gloria en las ánimas que funebriza la grandeza terrenal.

Exterminadlas.... porque no quieren entender que son recias, ¡muy recias! las luchas que se libran en el alma de los míseros que viven vida arrebatada, encendida, delirante y presa de ardentísima calentura espiritual;

porque no quieren creer que hay dolores tan acerbos que palpitan sordamente en el seno, harto de tragedias, del corazón humano;

¡Derrotado! ¡Pobrecito!

"La Unión Linotipográfica", cansada de soportar los compadrazgos inmorales de Juan Rico con el intruso Luis N. Morones; cansada en su paciencia por el mal cariz que estaban tomando sus asuntos internos, y cansada de tener al frente a un convenenciero como Juan Rico, se decidió el domingo 28 de diciembre a destronarlo y a pisotearle el cetro: ¡Rico fué destronado! No nos alegramos, porque ha caído; pero ya verá que, al contrario de lo que dijo alguna vez, "LUZ" no es un libelo: lucha frente a frente por el cercén de los tiranos y por la anulación de los actos inmorales. Rico creyó que, por estar aliado con el exobrero Luis N. Morones, habría de triunfar una vez más en la liza presidencial que se efectuó en la "Unión Linotipográfica" el domingo último, y se equivocó. No estaría bien que nos envaneciéramos por la campaña que emprendimos, no contra Juan Rico en lo personal, sino contra Juan Rico como presidente de una corporación luchadora por el afianzamiento de intereses morales, societarios y económicos muy sagrados porque atañen, en su defensa, a todos y a nadie.

Sabíamos que Rico estaba trabajando con tesón para ser reelecto; sabíamos que había logrado catequizar a algunos partidarios; sabíamos que estaba haciendo la lucha por que algunos linotipógrafos votaran en su favor a fin de continuar las inmorales relaciones que concertó secretamente con Morones y con la "Américan Federation of Lábor..;" por eso publicamos un "Alcance" explicativo, rebatible tal vez, pero muy justificado. Ahora puede decir lo que quiera; puede volvernos a tildar de canallas; puede solicitar la alianza de los moronistas para que lo defiendan; pero nada contribuirá a elaborar en su favor otra conciencia nueva en el seno de la "Unión Linotipográfica",

¡Ojalá que la nueva Mesa Directiva—y con especialidad el presidente—tome nota del acontecimiento, y no se olviden de los ojos vigilantes que están siempre a la expectativa de cuantas falsedades se cometen en el seno de las corporaciones que luchan honradamente por tachar sus yerros a fin de dignificarse!

⁂

La nueva Mesa Directiva estará integrada, durante un año, por el siguiente personal: presidente, Miguel L. Sardaneta; vice, Fernando Laux; secretario, Silvino Mota; pro, Enrique Nenclares, y tesorero (reelecto), Enrique F. González.



La justicia norteamericana es la ley del embudo

La digna actitud de los trabajadores no fue suficiente para salvar a Thomas J. Mooney de las garras de la burguesía; por tanto, seguirá en la tumba de los vivos.

Para arrancarlo a nuestros enemigos hace falta algo más que la huelga general.

Esperar por momentos la decisión de la burguesía, no significa caer vencidos ante los pies de ella. Pueden figurarse las clases desheredadas que, con una simple huelga general de protesta, se obtiene lo que se desea. Hacia esa creencia nos empuja nuestra idiosincrasia; mas esto no es la realidad de las cosas, como lo demuestra el hecho de que, con una huelga general, no se obtiene lo que se desea.

Voy a transcribir lo que dice la prensa burguesa respecto del caso de nuestro compañero Thomás J. Mooney, quien, según los designios de la burguesía norteamericana, deberá de seguir, por el resto de su vida, en la *tumba de los vivos*. A ese respecto veamos lo que dice la prensa burguesa de este país:

"*No se ejecutará al obrero T. J. Mooney.*—El gobernador de California, EE. UU., le conmutó esa pena por la de prisión perpetua.—En días pasados publicamos la noticia de que los obreros de Tampico se habían dirigido al Excelentísimo señor H. P. Fletcher, Embajador de los Estados Unidos en México, pidiendo que el distinguido diplomático trasmitiera a las autoridades norteamericanas unocurso en el cual solicitaban la absolución del obrero norteamericano Thomas J. Mooney."

Dice "El Universal" de fecha 16 de diciembre de 1918:

"El Gobernador de California, Mr. Stéphens, atendiendo a la petición que en el mismo sentido le formularon numerosas asociaciones de Estados Unidos y algunos otros países, concedió indulto a Mooney, conmutándole la pena de muerte en la horca a que había sido condenado, por la de prisión perpetua".

Continúa diciendo el diario aludido para terminar su información:

"Este rasgo de *magnanimidad* del gobernador de California no ha dejado satisfechos a los obreros norteamericanos, quienes persisten en su determinación, al igual que los de Tampiao, de declarar la huelga de protesta si no se efectúa un nuevo juicio en este asunto, o de declarar en absoluta libertad al acusado."

Y el diario en cuestion continúa haciendo apreciaciones respecto de la posible huelga general de protesta que en Tampico puede estallar si no se obtiene la libertad de nuestro compañero.

¡Cosas de niños! Asustarse porque es muy posible una huelga, es asustarse por muy poca cosa; vosotros, los que disponéis del oro y del moro, no debíais de asustaros por tan poco, porque es nada una huelga general. Dejaos de lloriqueos; en la alforja revolucionaria hay algo más que la huelga, y ese algo vendrá muy pronto y sin que os lo avisemos!

Hemos dicho, hasta la saciedad, que el compañero Mooney es inocente; que ha probado, también hasta la saciedad, su inocencia, y que, a pesar de esto, la burguesía de Norteamérica se ha empeñado en asesinarle; mas como no estamos en los tiempos en que los señores feudales mandaban sobre nuestros destinos, los trabajadores de allende el Bravo se han propuesto que el compañero Mooney no sea asesinado y, contraviniendo los designios de los potentados, amenazan con una huelga general de protesta. Esto tan solo ha bastado para que la sentencia de muerte haya sido conmutada, acto que la Prensa venal llama magnanimidad del prócer de California. Bien. La ejecución ha sido suspendida; la magnanimidad (?) de un tirano ha dado lugar a que los trabajadores de todo el mundo nos preparemos, y con un solo golpe, como un solo hombre, exijamos la inmediata libertad de Mooney y no la nueva vista del proceso. Si nos atenemos a la nueva vista del proceso, habremos de confesar francamente que nos burlamos de nosotros mismos, pues la burguesía se reirá de nosotros porque en el nuevo proceso saldremos con que Thomas J. Mooney es criminal, y la burguesía le condenará a la misma pena a que había sido condenado, es decir, a la horca.

Si nos conformamos con la conmutación, habremos de admitir que hemos sido cómplices de la burguesía, porque nos hemos conformado con una conmutación más bárbara que la pena de muerte.

¿Qué cerebro, por rudimentario que sea, desconoce lo bárbaro de la conmutación? ¿Qué cerebro, por rudimentario que sea, no ama la libertad? ¿Qué cerebro, por rudimentario que sea, ignora que la prisión por vida es mássalvaje que la misma horca? Bien. ¿Qué hacer ante la magnanimidad mentida del tirano de California? La huelga general de protesta, planteada por los trabajadores de Seattle, Wásh., hizo que la ejecución fuera suspendida, Thomás J. Mooney no ha ido, por esta vez, a la horca, porque sus hermanos no lo han permitido: la palanca que mueve a todo el mundo se interpuso una vez más a sus detentadores, como se interpuso también en el caso de Alejandro Aldamás.

El caso de José Hill, vilmente asesinado en Utha, fue un toque de alerta para los trabajadores; basta sólo un crimen jurídico para que los trabajadores no confíen en los tribunales de la burguesía; basta un solo engaño para que en el momento propicio, se apreste a la batalla jugándose el todo por el todo. Todas las causas producen sus mártires; cada engaño que la burguesía nos hace, es un alerta que la misma nos da. ¡Por eso Thomás J. Mooney no morirá, pues no lo permitiremos los desheredados de la fortuna!

En todos los hogares donde existe la miseria, existe también un rayo de cólera, los puños se crispan, y de los labios del que sufre se escucha una frase que hiere, que flagela a los déspotas del mundo.

Cansados de sufrir tanta injusticia, los trabajadores de allende el Bravo han dispuesto no soportar más ignominias; cansados de sufrir la tiranía y la explotación desenfrenada de los magnates del dinero, se han dispuesto a jugar el todo por el todo; ellos, como nosotros, sufren las consecuencias de un Estado depravado; nosotros, como ellos, estamos en la obligación de responder al llamado de solidaridad que han lanzado a los trabajadores de Inglaterra, Australia y el Canadá. En otras épocas, cuando la burguesía se enseñoreó en las personas de nuestros hermanos, estuvimos alejados de sus luchas porque eran desconocidas para nuestro medio, a causa de la inquisitorial tiranía de un antócrata que en la vieja Europa lloró, como Napoleón en Santa Elena, su desgracia. Ahora, poseedores de ese ideal, que es amor, que es fraternidad, debemos de aprestarnos a la lucha con todas nuestras energías de hombres conscientes en la idea de unificación proletaria.

Las frases fuertes que flagelan a la burguesía, así como las huelgas que se hagan para salvar a los nuestros, no son todo lo que debería de hacerse: hay algo más

porque no quieren comprender que hay almas adoloridas cuya alegría es tristeza, cuya esperanza es adversidad, cuya vida es una lágrima derretida en agonías que hacen pensar en la fuerza de la más virtuosa misericordia;

porque no quieren creer que hay corazones henchidos de hervores y dolores, almas que son carne de vivas y eternas pesadumbres;

porque no quieren creer que hay míseros empalados por la inclemencia corajosa de todos los males, para quienes ha sido un ultraje la niñez, una mascarada la juventud, nada las bellezas del mundo, mentira las poesías todas, los amores todos, las excelsitudes todas....y un desencajo horrible el orgullo de soñar en las delicias del dinero y las venturas de la gloria;

porque no quieren creer que hay almas con el corazón cuajado de puñales, que hacen brotar angustias como zarpazos de desolación infinita, desgarradora, sin placeres, eterna;

porque no quieren creer que hay espíritus para quienes la vida es un sacudimiento, una implacable y ciega esclavitud;

porque no quieren creer que hay almas sin luz para la obscuridad de su vida, que no tienen guías para sus sombras, encanto para las armonías de su existencia, ni rayos de sol para las agónicas desesperaciones de su muerte;

porque no quieren creer que efectivamente hay ojos que lloran, voluntades que agonizan, inclemencias de amores que se irguen en la vida con ansias de impotencia hecha martirio....

Porque ríen demoníacamente ante los poemas de dolorosas lágrimas;

porque sus manos ignoran lo que es tocar todos los días las cruces del sacrificio, el dolor y la desesperación;

porque ignoran lo que es desesperanza, lo que es gemir en la soledad de la indigencia y llorar con la tristeza de las desventuras irredimibles;

porque no saben impartir desinteresadamente los consuelos del amor al bien;

porque no pueden lanzar gritos de heroica buena fe;

porque su entusiasmo es maquiavélico ante la densidad perjuiciosa y pavorosa de la sombra;

porque sobre las multitudes, plagadas de llagas que ocasionan incurable noxa, jamás arrojan la semilla de la beneficencia o de la esperanza en un bienestar mejor;

porque rehusan entender que de los abismos de infelicidad en que vive el desheredado de este mundo, se alza a todas horas la inmoble angustia, la terrible y ancha angustia que desgarra las entrañas de la vida triste para hundirla en los infiernos de la muerte;

porque no saben lo que es mesarse los cabellos, rasgar las vestiduras, malgastar la voz públicamente en pedir pan para el espíritu fecundado por exigencias subterráneas, volcánicas a veces, a veces permanentes o eternas;

porque nunca han trabado conocimiento con las notas agudas del más agudo dolor;

y porque sobre las cenizas sangrantes y humeantes de las hordas necesitadas de justicia, de pan, de libertad y de consuelo, proclaman imperiosa e impíamente la victoria de *su* dinero, de su soberbia, de su poder y su alta fuerza para encumbrar su ansia de dominación sobre el instinto de la humanidad que quieren siempre esclava y nunca redimida o nueva.

....

Manes sagradas de los libertarios excelsos; sombras venerandas de los mártires del bien humano; almas selectas reverenciadas por el beso de la Libertad única y santa: que vuestro verbo fulmíneo es convierta en rayos de luz; que vuestra luz se desparrame como ríos de fraternidad, que la fraternidad se extienda por el mundo como bendición que purifique y genere corazones magnánimos, para que del crisol de vuestros dominios se levante una humanidad más pura, con vestiduras más blancas e igualitarias en bien de la justicia, de la redención del hombre y fortaleza *definitiva* de la libertad individual.

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ.

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista $0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos $0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios $0.75
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50
Encuadernada en tela $2.00

Biblioteca Granada

M. Berthelot.—Ciencia y Moral $0.75
H. Espencer.—La Ciencia Social $0.75
„ Primeros Principios. 2 t. $1.50
L. Tolstoi.—El Gran Crimen $0.75
E. Bossi.—Jesucristo nunca ha existido $0.75
R. H. de Ibarreta.—La Religión al alcance de todos.... 0.75
E. Haeckel.—Un viaje a la India 0.75
El Origen del Hombre.—
El Monismo 0.75
P. Mantegaza.—El siglo hipócrita $0.75
Bonafulla.—La familia libre $1.50

OBRAS DE TEATRO.

B. Pérez Galdós.—Doña Perfecta. $0.50
„ La loca de la casa $0.50
„ Los condenados $0.50
„ La de San Quintín $0.50
A. Guimerá.—Tierra Baja .. $0.50
„ María Rosa $0.50
„ Mar y Cielo $0.50
„ El Drama Trágico $0.50
H. Sudermann.—El Honor .. $0.50
„ La casa paterna $0.50
S. Cerví.—Señores de papel $0.50



La Confederación (?) de Saltillo y la Federación moronista

INTERESANTISIMO COMUNICADO

ACLARACION QUE PUNTUALIZA LA MALA LABOR QUE HACEN

Al margen un marbete que dice: "Comité Provisional Organizador del Cuerpo Central de Trabajadores de la Región Mexicana.—Netzahualcóyotl, 162.—México, D. F.—Núm. 5.

En la asamblea de este Cuerpo, del 28 del que corre, se acordó la siguiente aclaración: en vista del cariz que están tomando los manejos políticos inconvenientes de la Directiva de la Confederación Regional Obrera y de los de la Directiva de la Federación de Sindicatos Obreros del D. F., decimos, refiriéndonos a esta última, que en nuestro concepto no existe de hecho, pues si no ha sido declarada su disolución por los miembros que en ella laboran, débese a causas políticas de mala ley.

La mejor prueba de que estamos en lo cierto, es que en "El Universal" de fecha 28 del presente aparece un artículo en el que se deja traslucir que muy pronto la citada Federación será miembro de la Confederación Regional Obrera, y su disolución la prueba el hecho de que la Federación, que en un tiempo fue el núcleo de los trabajadores del D. F., acepta de buena gana convertirse en satélite de la corporación que dirige Luis N. Morones y que no resuelve ninguno de los casos en que sus miembros recurren a ella en demanda de protección.

Es necesario que los trabajadores sepan la verdad de lo que pasa en la Federación citada; y si a pesar de las advertencias nuestras se adhieren al grupo que regentea Morones, háganlo en buena hora, pero sí que no vayan engañados. La Federación de Sindicatos Obreros del D. F. a las órdenes de Morones, lo único que hace es política, política y más política, y de la de trabajador contra trabajador, no de la de trabajador contra burgués, que sería la honrada y la que convendría al trabajador.

Salud y Revolución Social.
México, D. F., 29 de noviembre de 1918.
Por el Comité: el secretario general, *Nicolás Cano*.

Al compañero Jacinto Huitrón.
—¡Salud!"

A la izquierda un marbete impreso que dice:

"Luz y Fuerza".—Grupo de Electricistas.—Apartado Postal 59.—El Oro, Estado de México.

Camarada:

Jacinto Huitrón.—¡Salud!

México. D. F.

Distinguido compañero:

Por la presente me es grato comunicar a Ud. para que lo haga del conocimiento de las agrupaciones obreras por medio de nuestro semanario, que este grupo en sesión del día 16 del mes en curso procedió a nombrar su nuevo Comite Ejecutivo, habiendo quedado integrado en la forma siguiente: —Secretarios: General, Francisco Montiel; del Interior, Fernando H. Martínez; del exterior, Juan Alvarez, y tesorero, Gonzalo Gómez, los que durarán en funsiones cuatro meses.

El grupo "Luz y Fuerza" da la debida recompensa al hermano Huitrón por este servicio.

El Oro, 28 de diciembre de 1918.

Todos para uno y uno para todos.

El secretario general *Francisco Montiel*. - El secretario del exterior, *Juan Alvarez*.

Al margen un timbrado que dice: Federación de Sindicatos obreros de Oaxaca.—Plazuela Antonia Labastida, 4.—Oaxaca.

Señor Director del periódico "LUZ".—compañero Jacinto Huitrón.—¡Salud!

Me es altamente satisfactorio hacer del conocimiento de usted que en asamblea general extraordinaria celebrada el domingo 3 del pasado fue nombrado el nuevo Comité Ejecutivo de esta Federación, que desde luego tomó posesión de sus cargos, resultando electos por mayoría de votos según el orden siguiente: Eliseo Ramírez Belmar, secretario general; Amador Cuevas, Secretario del Interior; Efrén D. Cervantes, secretario del Exterior; Gilberto Oliveros, secretario de Acuerdos; Agustín Abascal, Tesorero; Juan Valdés, Subtesorero, y Manuel G. López, Subsecretario.

Lo que me honro en comunicar a usted para los efectos a que hubiere lugar. Salud y Revolución social. Oaxaca de Juárez, diciembre de 1918.—El secretario general del Comité saliente, *Francisco Alonso*.

Atentamente suplicamos se sirva publicar la presente, anticipándole nuestro reconocimiento.

...que importa vayamos aprendiendo e imponiendo a la misma burguesía; si tiembla con la amenaza de una huelga, con la revolución caerá deshecha en mil pedazos. Hagámosla que ruede hacia el abismo, si es que queremos nuestra dignificación sin cortapisas.

Conformarnos con la conmutación de la pena de muerte por la de prisión a perpetuidad, es admitir que sepulten a Mooney en vida, ya que las paredes de las celdas de una lóbrega prisión son la tumba de los vivos, que, alejados del mundo exterior, están siempre separados de los seres amados en la vida, obligados a estar bajo la vigilancia de un inhumano carcelero, y oír todo el día, cada minuto, cada hora, cada instante, toda la vida, el tétrico chirriar del cerrojo de la puerta de hierro; es tener sobre sí la lápida funeraria. Es preferible una muerte instantánea a una agonía lenta y horrible.

Los presos son, para mí, los muertos-vivos; vivos en la materia y muertos para el mundo exterior. ¿Qué atractivo tiene una vida de presidio, tras la constante mirada del esbirro que husmea, que se arrastra como víbora?

Nada atractivo existe en una vida así. Morir es preferible. Si hemos de conformarnos con la conmutación de que nos había la prensa burguesa respecto del caso de Mooney, somos cómplices de otro crimen más horrendo que la burguesía cometerá con nuestro silencio. Esto no es posible; prefiramos, en último caso, que le maten en la horca antes que consentir en que se le tenga preso por toda la vida.

Si la huelga general trajo la conmutación, la revolución traerá la libertad. Hagamos la revolución, y Mooney saldrá libre.

J. A. HERNÁNDEZ.

Se dice....

Que el más bobo de los «linotiperos» presidió, como histrión, la fiesta que celebró el gremio de prensistas el domingo 21 de diciembre en el salón «Aquiles Serdán», del extinto periódico semioficial «El Demócrata»;

Que en la misma fiesta habló el ganadero don Luis N. Morones para regañar dolosa y dolorosamente a los prensistas porque, según él, algunos dan más preferencia a las pulquerías que a las sesiones de su gremio;

Que José F. Gutiérrez tomó parte en el propio festival para repetir, por la cienmillonésima vez, el monólogo que se empezó a aprender desde el primer día que tomó públicamente la palabra;

Que Ezequiel Salcedo también hizo uso de la ídem, porque le pareció muy feo no secundar al jefe que lo ha amaestrado a su imagen y semejanza para que, si muere de un atracón de farsas, Salcedo lo sustituya en la jefatura de los establos.

(vuelta)

Filomena, no había podido conversar con ella, pero sentía sí, una inmensa compasión por la desgraciada mujer que sin otros horizontes que la orden de su marido, trabajaba el doble que él y sin descanso.

Eran las doce, habían almorzado. Magdalena y Angélica, se dormían en sus sillones; Julieta jugaba con las manos del aya, que la tenía sentada en su regazo. Manuela conversaba con Luis de las novedades que traían los diarios, mientras Carmen levantaba la mesa.

De repente se oyó un grito y entre llantos, la voz de Filomena que clamaba:

—*Marito bello, marito bello.*

—¿Qué es eso?—dijo sobresaltada Manuela.

—¡Oh! nada—contestó Luis,—es José que pega a su mujer.

—¿Que le pega?

—Sí, que le pega....

—¿Y tú permites esto?

—¿Qué quieres que haga?

—¿No oyes a esa desgraciada como suplica?

—Dice: *Marito bello.*

—Pero esto es horrible....iré yo....

—No, tú no irás, porque a nadie debe importarle lo que pasa en otro matrimonio.

—Echaré a aquel bruto.

—No echarás a nadie porque es muy buen quintero.

Ya no se oían los gritos....todo estaba en silencio.

Manuela se acercó a la ventana.

José estaba sentado y hablaba a su mujer con rudeza; dispués vió que ella iba cerca del pozo y apresuradamente sacó agua para alcanzarla

Fue a su pieza, llamó a sus nenas y mientras las abrazaba, lloró amargamente.

En las largas y tristes tardes de aquel invierno ella pensó mucho en Andrés. Aquellos besos sobre sus manos le quemaban el cutis; lo recordaba allí de rodillas, como doce años antes en el cuartucho de sus primeros amores y se extremecía. Aquel era el hombre ideal que la habría hecho feliz.

El no se dejó ver más. Supo que ya no estaba empleado con su esposo y que tenía una escribanía a su cargo. Sentía la injusticia de la sociedad que la separaba del hombre amado, dejándola como simple cuidadosa de otro, que iba vegetando, lleno de llagas, como un maldecido del amor.

Sin embargo, otro hecho concluyó por hacerla una rebelde de acción.

Era verano y desde hacía cuatro días estaban en la quinta de Morón. Tenían una preciosa casita, y más allá un rancho en el cual vivía el quintero. Era éste un calabrés acriollado, rudo y grosero que se llamaba José. Había traído de su pueblo, hacía unos tres años, a su mujer, una campesina trabajadora que no sabía una palabra de castellano, ni lo entendía. Manuela había sabido que José era muy brutal con ella, que no contento con hacerla trabajar la tierra a su lado de sol a sol, cuidar los dos chiquitos que tenían, lavar, hacer la comida y la limpieza, la trataba como la altanera orden tan común en algunos pueblos atrasados en que la mujer viene a ser considerada como una verdadera bestia de carga.

Como Manuela no entendía el dialecto de

Sin embargo, aquel encuentro desconcertó a Manuela. Andrés era un lindo hombre y sentía para él un algo inexplicable.

Pasaron unos días y una mañana al despertarse encontró sobre su mesita una carta. Era de él. Le hablaba del pasado y le decía que la amaba.

Manuela, no pudiéndose dar cuenta de cómo había podido llegar hasta ella, y comprendiendo las consecuencias que podía acarrearle, llamó a Carmen.

—¿Quién trajo esta carta?

—No sé, señora—contestó la chinita balbuceando.

—Dime la verdad—dijo ella,—o llamo a Juana.

Juana era la cocinera, la que se encargaba de castigar el sinnúmero de picradías de la chinita.

—No, señora, no—contestó muy asustada,—le diré.... el señor que vino hace unos días, me la dió anoche y me encargó dársela a usted.

—¿Y tu por qué la pusiste allí?

—Me dió vergüenza.

Manuela quedó perpleja porque le molestaba que aquella criatura supiese lo que nadie debía saber y tratando de mostrarse serena:—Este señor pide un dinero para su madre enferma.... que yo no puedo dárselo ....¡que se lo pida a Luis!.... Te prevengo que si aceptas otra carta o sé que simplemente hablas con él, te castigaré yo misma....—le dijo.—¿Has entendido?

—Sí, señora, sí.... no lo haré más.

—Vete, pues.

RECIBIMOS

Tulancingo: F. Vargas: y A. Rueda, $3.00; Puebla: R. Ortega, $0.50; Luis Escatel, $3,00, Santa Rosa: H, Velázquez, $2.00; Nogales: J. Rodríguez, $3,25; Orizaba: M. C. Navarro, $5.00; Aguascalientes: A. Guerrero, $2.00; Ojocaliente: F. T. Ortiz, $1,00; Doña Cecilia: F. B. Hernández, $4.00; Monterrey: Unión de Forjadores $4.50; La Fama: R. Cázares, $5.00, libros y $1.50 periódico; L. Castro, $1.00; Piedras Negras: E. Lechler, un dólar; Cananea: S. Rivas, $9.00.

Se dice también que Rosendo Salazar está hecho una desgracia en cuestión de alejandrinos para «La Poco Ingeniosa Guacamaya», órgano perfectamente *lógico* del grupo moronista;

Que el autor de los sablazos a don Luis Bossero es ya sacerdote de teosofía, y que, por eso, escribe, pezuñescamente, «Spartacus»;

Que el mismo don Rosendo, autor de una brava escena de miedo cerval a Ignacio Rodríguez, está para casarse por la iglesia.... a pesar de haber dicho alguna vez: «abajo el militar, abajo el Papa»;

Que tenemos nosotros en nuestro poder un documento precioso, suscrito por un sastre de nombre G. Vázquez, el cual documento fué dirigido por correo a D. Luis Bossero con fecha 23 de agosto de 1913, y en el que se previene al Sr. Bossero que se cuide de un *topillo* que a él le iba a hacer por entonces don Rosendo con motivo de uno o más trajes, para el cual o para los cuales recibió uno o más vales.

Que «Acción», el órgano futuro de los moronistas y que en las calles ha sido anunciado como *diario político*, aún no recibe totales instrucciones ni el dinero suficiente para que anuncie su primer frentazo contra el público;

Que «Acción», en caso de salir, no llevará a cabo la encomienda póstuma de Barragán Hernández, porque, para ello, necesitarían los moronistas no estar vendidos al oro de los gringos ni tampoco recibir la subvención que, a cierto grupo, le pasa mensualmente el gobernador de Coahuila;

Que la propia «Acción», en caso de que se le envíe del extranjero el papel gratuito que habrá de necesitar para imprimirse diariamente, dirá al público lector que, aunque hecho por trabajadores—al estilo del jefe de la federación de sindicatos—en defensa de los trabajadores mismos, en realidad de verdad concretará el desarrollo de su programa diario a difundir la candidatura de un gobernador que aspira a ser presidente de la República.

Que el flamante discurridor de tonterías, don Ezequiel Salcedo, está por ser destituído del cargo de Secretario general que se le había encomendado en la «Unión de Obreros de los Periódicos Diarios», con lo cual perderá el prestigio que, como líder, había «registrado» ante la «Américan Federation of Lábor».

Que la Secretaría de Gobernación presentó una iniciativa a la Cámara de Diputados, en la cual, entre otras cosas, dice que, para lo sucesivo, los dueños *de toda clase* de negociaciones no podrán clausurarlas cuando les dé la gana, aun cuando haya huelgas o paros, porque entonces intervendrá administrativamente el Ejecutivo federal.

Que el domingo 29 de diciembre, y a la chiticallando, se inauguró por la noche el local de la «Casa del Obrero Mundial», tomando parte en los discursos el jefe de los establos, o sea el ganadero Morones; un señor Higinio García, que hace poesías aunque es algo sordo; el feminista (?) José F. Gutiérrez; el jesuita político Rafael Quintero; el sastre Salvador Alvarez, y el poeta teósofoespiritista que pone vibrante el alma cuando le cobra a su «hermano de la ídem» don Ezequiel Salcedo, es decir, Rosendo Salazar. Todos dijeron lo mismo; es decir: que aunque los «principios» de la Casa del Obrero repudian y condenan a los políticos depravados, ellos—Morones y comparsa—están siempre por darle manotazos, puzuñazos y testuzazos aun a los principios más sagrados.

Que el director y el impresor de un periódico que se imprime en papel higiénico andan a la gre

DIOS

¿Quién eres? dí, arcano incomprensible,
idea confusa que el cerebro agitas,
grandeza indefinible,
átomo o inmensidad, Ser intangible
que en los contornos de mi mente habitas.
¿Quién eres? que jamás he concebido
tu figura imposible para el hombre?
yo sólo sé que en mi primer gemido
al cruzar este mundo envilecido,
articulé tu nombre.
¿Y qué espero de tí?.... ni una esperanza
ha guardado mi fé en su relicario;
si delinquí, no temo tu venganza.
ni esparciré, si es que el perdón se alcanza
el nauceabundo incienso en tu santuario.
¿Por qué a orbe estremece tus furores
y conmovido el desgraciado llora,
y algún mendigo tu piedad implora
si nunca le concedes tus favores?
¿Por qué el obrero llega arrodillado
y siempre en tu bondad sus ojos fijos,
te dá gracias.... de qué, de haber hallado
por medio del trabajo leal y honrado
un pedazo de pan para sus hijos?
¿Qué acaso se lo enviaste desde el cielo?
¿qué el sudor de su frente no ha surgido
al afán de ganar el alimento?
¿No se agota su aliento
a la par que se arranca ese gemido
que a los labios enjuga el sufrimiento?
A eso llaman bondad?.... necio contraste!
si nunca te importó la desventura
que te bastá mirar desde la altura
la miseria del mundo que formastes.
¿Por qué esa confusión?
¿Por qué el cerebro a descubrir no empieza
que todo es ilusión
y reflejos nomás de una promesa?
Yo no puedo creer en un dios bueno
que prodiga a torrentes la amargura
y a la fatalidad muéstrase ajeno,
que forma a la creatura
le arranca su pudor y la echa al cieno.
Que le da vida al hombre, e indiferente
lo forma infame, criminal, maldito,
le da ese instinto de traidor y falso,
lo inclina a cometer algún delito
para hacerlo morir en el cadalso....!
Tanto sér mutilado, consumido,
ostentando un andrajo
y ahogando su tristeza en un gemido
porque su dios no le haya concedido
ni siquiera vivir de su trabajo.
Forzado a mendingar el alimento
a las góticas puertas del magnate,
faltándole el aliento
para poder luchar en el combate
que da la humillación y sentimiento,
y en cada potentado haya un verdugo
que le arroja, despótico, un mendrugo
lanzándose sobre él, ábido, hambriento....
Si todos son tus hijos ¿por qué entonces
a muchos diste oro, influencia, vanidad y todo
y a tanto ser que marcha por el lodo,
ni el miserable pan de cada día?
Esa infeliz mujer que la miseria
abordó al precipicio
y tal vez imploró, pero la fuerza
la obligó a que cediese al sacrificio,
porque el hambre quebranta la firmeza.
Y ahí está, depravada, prostituída,
llorando arrepentida
y anhelando arrojar en el olvido
el recuerdo infernal de su pasado,
al devorar el pan envenenado
que a espensas de su cuerpo ha conseguido.
No quiero contemplar tanta miseria....
en cólera mi mente se desquicia
al mirar la desgracia en tantos séres.
Sigue, pues, ostentando tus poderes
en el negro docel de la injusticia....

***

ENTRE NOSOTROS

Hace tres semanas que hemos tenido el gusto de estrechar la mano a dos buenos compañeros, que procedentes de Salina Cruz, se encuentran en esta ciudad enviados por sus camaradas al arreglo de interesantísimos asuntos, que por ser de trascendencia para las organizaciones obreras publicamos a continuación, ofreciendo a nuestros lectores ponerlos al corriente de cuanto se trate, ya que nos fué pedida la ayuda en la siguiente credencial:

Al frente un sello y marbete que dice: "Sindicato de Estibadores y Jornaleros.—Salina Cruz, Oaxaca.—Apartado Núm. 37.

El Sindicato de Estibadores y Jornaleros constituído en este Puerto, en asamblea general de esta fecha, a tenido a bien nombrar a Ud. su representante en esa Capital, para que en unión de los compañeros José Téllo Alvarado y Guillermo de la Rosa, se digne coadyuvar al arreglo de asuntos de interés para la citada agrupación.

Considerando que Ud. ha sido uno de los fervientes defensores de la clase proletaria, esperamos que de su valiosa ayuda conseguiremos nuestro objeto.

Salud y Revolución Social.—Salina Cruz, Oaxaca, Diciembre 24 de 1918:—Por el Sindicato —El secretario general, *Celso Muñoz* —El secretario del exterior, *Rafael Merlín.*—Credencial expedida a favor del compañero Jacinto Huitrón.—México, D. F."

Asuntos a tratar: Primero, modificar y reafirmar el pacto de estibe con el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec.

Segundo, solicitar terreno para fundar una colonia agrícola.

Tercero, arreglar que la tienda de abastos del sindicato queda exsenta de contribución.

Y cuarto, que sea facilitado un lote para construir el edificio social de dicha agrupación.

¡Bien por los estibadores! Así [illegible]

ña por 35 pesos poco más o menos.

Manuela destruyó la carta sin contestarla, pero a los tres días, mientras el marido estaba en Merlo y ella fué a leer a una glorieta solitaria del jardín, se encontró frente a frente con Andrés.

—¿Qué hace usted aquí, caballero?—preguntó, mirando con recelo a su alrededor,—¿quién le ha introducido a usted?

—¡Oh!—señora—contestó él,—necesito que me escuche usted.

—Pero, esto me compromete.

—Don Luis no volverá hasta pasado mañana.

—Es que nada tengo que decirle.... ya lo ve que estoy casada.... y que soy.... muy feliz.

—Si....ya veo que está usted casada, pero feliz no....yo sé todo.

—No sé lo que usted puede saber, pero no por esto le autorizo a comprometerme....

—Es que yo la amo.

—Basta, señor, basta....váyase.

—No me iré....si usted no me escucha antes.

—Pero esto me compromete.

—No, aquí nadie nos ve, y nadie lo sabrá.. déjeme que le diga todo lo que pienso y después si usted lo ordena, no volveré más.

—¡Decirme lo que usted piensa! Ya lo sé.... me lo ha escrito en su carta....que me ama, que no dejó de amarme, que....vea, Andrés, se lo suplico, si es que me ama, váyase, olvídeme. Estoy casada y no quiero, ni puedo faltar a mis deberes.

—Su esposo falta a ellos.

—Lo sé; pero esto no lo hago por él, sino por mis tres hijitas, a las cuales me debo.

—¿Entonces usted me odia?

—Nada de eso....pero aunque mi corazón me dijese cualquier cosa, aunque mi esposo fuera el último de los hombres, no le faltaría.... no porque me dominen falsas preocupaciones, sino porque me debo a mis hijas y a la sociedad.

—¿Qué importa la sociedad si nos amamos?

—Si tuviera que decirle todo lo que yo pienso de la actual sociedad, se maravillaría; pero es menester vivir, según el ambiente, porque a no hacerlo así, yo y no usted sería un día una paria y mis pobres hijitas recogerían una herencia de ludibrio injusto, pero desgraciadamente real.

—¡Oh! ¡si usted me amara!

—¿Amarle? No sé, ni lo averiguo; pero como lo que me pide es imposible, le ruego si es verdad que me ama, que se aleje, que no busque verme....y si un día fuera posible, entonces hablaremos....se lo suplico, váyase.

Andrés dobló la frente y murmuró:

—Me iré.

Ella le tendió la mano y en la penumbra dulce de la glorieta, Andrés se arrodilló sollozando como un niño y besó las manos de ella largamente, y se enderezó y triste como el que ve desvanecerse una felicidad apetecida, se alejó.

Solo entonces Manuela pareció despertarse, miró al rededor y divisó la cabeza de Carmen sonriendo picarescamente.

No osó decirle nada.

luego al marido, con muestras de atención. Bebió él y prendiendo la pipa quedó a la sombra sentado, mientras la mujer remangándose la pollera fué a la huerta y bajo el rayo del sol se puso a carpir, apresurada.

Luis se había levantado y cerca de Manuela segía la escena, sin que el quintero se diera cuenta que lo miraban.

No habían pasado cinco minutos que se oyó llorar a una criatura en el rancho. José ni se movió. Lanzó un silbido. Filomena se dió vuelta y él le gritó en dialecto que viniera a dar el pecho al chico. Volvió ella sudorosa, entró adentro y desabrochándose el corpiño socó un seno voluminoso que dió al pequeño, volviendo cerca del marido que le hablaba.

En aquel instante, José se dió cuenta de que los patronos estaban en la ventana del chalet y se levantó apresuradamente y los saludó con la gorra.

—¿Qué te pasó, José?—preguntó el doctor.

—Nada, señoría—contestó el calabrés con su dilecto españolizado.

—He sentido gritar a tu mujer.

—Nada, señoría, Filomena es así; le ordeno algo y no hace caso.

—¿Qué pasó?....

—Esta mañana, antes de ir al pueblo, le dije que carpiera los zapallos y ahora veo que ni está en la mitad del trabajo.

—Pregúntale—dijo Manuela, que no entendía bien, por qué la pobre mujer gritaba.

—¿Por qué gritaba tu mujer?

—Oh, las mujeres gritan mucho cuando el marido toma el palo.